

# Verdades a medias

MarthaSa



## Capítulo 1

Yo no lo entiendo, así como tú no lo entiendes. Siempre hablamos, siempre convivimos y nos llevamos bien mutuamente, pero al final ¿porqué solo nos conseguimos decir verdades a medias? Realmente no se si te has dado cuenta, no sé ni siquiera como yo mismo me he dado cuenta. Pero eso no es lo importante, lo que importa es que, después de tantos años, no somos capaces de darnos una verdad realmente sincera, ni al mismo tiempo somos capaces de darnos una mentira completa. Simplemente, siempre nos damos una verdad a medias.

La confianza es una de las cosas mas importantes en cualquier tipo de relación, así sea, amorosa, de amistad, familiar. No importa el tipo de relación, lo que importa es la sinceridad, un lazo que nos unifica y hace la relación más fuerte, para que sea capaz de tener una mayor longevidad. Entonces, ¿porqué a pesar de todos estos años de amistad, nunca fuimos capaces de contarnos una verdad completa? Me gustaría ser capaz de responder eso, pero no lo soy. Al yo no ser capaz de dar esa respuesta, nadie más lo será, ya que seguramente, te encontrarías en la misma situación que yo, sin entender el porqué de nuestras verdades a medias.

Puede ser que yo este equivocado, puede ser que, a pesar de yo no tener la respuesta, tu si la tuvieras y sabrías el porqué. Pero, tengas o no la respuesta, eso ya no importa, esta pregunta se quedará junto a mi por el resto de mis días, hasta que yo sea capaz de darle una respuesta. Ya que, ¿ya no eres capaz de darme una respuesta, no es verdad? Mi querido amigo. Después de todo, nuestro tiempo juntos ha llegado a su fin, mas rápido de lo que yo hubiera esperado, más rápido de lo que yo hubiera querido.

Aunque todavía soy capaz de sostener tu mano, aunque todavía soy capaz de sentir el calor que esta transmite. Tu ya no eres capaz de responderme esa pregunta, ni a ninguna otra. Tu simplemente te encuentras ahí, acostado en tu cama blanca, en una pequeña habitación llena de flores. Flores de personas que te apreciaron y te siguen apreciando, teniendo todavía una gran esperanza en que abra los ojos y nos muestres esa sonrisa tan característica tuya, como hace tantos años solías hacer. Me pregunto si, en los momentos que hablaste con esas personas, también se decían verdades a medias, como entre nosotros. Si eso realmente no fue así, ¿entonces porque siempre era lo mismo conmigo?, será porque realmente no nos apreciábamos?, será porque realmente no confiamos el uno en el otro?, o será simplemente porque teníamos miedo, miedo de que nuestras verdades no fueran suficientes para el otro?, porque no queríamos que el otro se decepcionara con la verdad de uno?, porque apreciábamos tanto nuestra amistad, hasta el punto en que no queríamos

que una verdad o una mentira la destruyera?

Existen muchas respuestas posibles para justificar el porque de nuestras verdades a medias. Tal vez yo nunca sepa lo que tu realmente pensaste, lo que tu realmente sentías, pero por lo menos soy capaz de saber, que era lo que yo sentía. Yo te apreciaba, te atesoraba, eras la persona que, aunque el día fuera malo lo alegrabas. Me gustaría poder decirte todo esto, me gustaría poder oír tu respuesta. Pero lo único que seré capaz de oír, será el sonido de ese monitor cardiaco que estuvo junto a ti desde el accidente, el monitor que se encarga de medir tus signos vitales. El monitor que va a ser desconectado, al igual que tú.

A pesar de todo lo malo, a pesar de nuestras verdades a medias, a pesar de que nuestro tiempo ha llegado a su fin. Me alegra el haberte conocido, el haber hablado contigo y el haber estado junto a ti. Mis memorias juntos nunca serán olvidadas y siempre valorare nuestro tiempo. Gracias por estar junto a mi y espero que, al dormirte, tus sueños te traigan tanta felicidad, como alguna vez tu me trajiste a mí vida.